

AMI

plaza pública para la edición del 16 de marzo de 1993

Trsfondo del financiamiento

Falta de intemperie

miguel ángel granados chapa

A pesar de todo cuanto se ha escrito sobre la fallida tentativa de financiar el funcionamiento del PRI con las aportaciones de dos docenas de grandes empresarios, no se han cubierto aún todas las implicaciones de la iniciativa, ni las se han examinado todas las consecuencias de su cancelación. Por eso abordamosde nuevo la cuestión. No es ocioso hacerlo a pesar de la marcha atrás, porque las realidades a que nos referimos siguen siendo las mismas.

Los 25 millones de dólares comprometidos en la cena del 23 de febrero por cada uno de los asistentes muestran la salud financiera de las personas o empresas aportantes. Es seguro que en ningún caso, a pesar de algunas renuencias mostradas durante la reunión --de la que se ha filtrado ya suficiente información como para conocer el talante que cada quien mostró ante el insólito requerimiento de cuyos estragos ya se salvaron los circunstantes--el donativo significaría un sacrificio. Es decir, ni la expansión de los respectyivos negocios ni el niestar de los aportantes iban a sufrir con la merma de la cantidad correspondiente. Dicho de otra manera, el donativo sería con cargo a las utilidades o al patrimonio ya establecido de cada quien. Alienta saber que, luego de una década de crsisis intensa, haya empresas que pudieron ponerse a salvo en niveles que permiten liberalidades de esta magnitud.

Tal situación contrasta con la de millones de mexicanos. Un trabajador reumerado con el salario mínimo gana al año, con todo y prestaciones, unos seis mil nuevos pesos. La cuota asignada a cada magnate eraequivalente al trabajo de doce años, o al trabajo de doce asalariados durante un año. Y estamos hablando de un remanente, de un sobrante del que se puede disponer para fines no inmediatamente productivos. ¿Es precisa una más exacta radiografía de las inequidades sociales producidas --o al menos no corregidas-- por el partido que pretendía beneficiarse de tales desequilibrios?

Por otro lado, recurrir a un puñado de personas adineradas, muestra un aspecto del fraude electoral inveteradamente
~~naesicdoanoe eldeBPuénendeusadjuenada medemidadesdeapvocadas~~

Trasponido...
plaza pública/2

practicado por el partido gubernamental, con diversas modalidades, aplicadas antes, durante o después de la emisión del voto. Si el PRI recibiera de modo espontáneo el caudal de sufragios de que se ufana, no debería mostrar preocupación alguna por la supresión de su tradicional fuente nutricia. Y no debería, por consiguiente, afanarse en buscarle reemplazos. Los priistas seguirán votando por su partido aunque no se gaste en las campañas con la escarcela abierta. A menos que se reconozca que cada voto, además del impulso de la obra gubernamental, requiere ser fabricado con dinero constante y sonante.

Debido a su liga con el Estado, el PRI está habituado a crecer en el invernadero. No tiene la costumbre de la intemperie. Se comprende, por lo tanto, que la cuestión de los recursos pecuniarios ocupe una porción sustantiva de sus preocupaciones. En el PRI no rige la convicción de que el buen músico con sólo una cuerda toca. Se han habituado sus dirigentes al trabajo dispendioso, que no repara en los recursos, como tienen que hacerlo en cambio los partidos de oposición, presos siempre de sus dificultades financieras.

La reversa en que tuvieron que caminar los jefes del PRI -- el Presidente Salinas y el líder Borrego --, hizo entrar al partido en un periodo de indefinición financiera, que debe ser observado con rigor. Reunir el capital que sea capaz de ofrecer rendimientos sustanciosos no será ya tarea de unas cuantas horas, las que se requieren para una cena y su sobremesa. Demandará en cambio el despliegue de muchas energías y el transcurso del tiempo. Mientras culmina la tarea recaudatoria, el PRI debe entrar en un periodo de notoria austeridad (la campaña en San Luis Potosí, tendría que disminuir sus alcances, y la de Nayarit nacería marcada por el síntoma de la pobreza. O continuará en términos semejantes a los actuales, lo que sugerirá que no ha dejado en realidad de seguir siendo el partido del gobierno, que todavía provee, munificente a los gastos de sus creaturas.

El modo que revista la decimosexta asamblea, dentro de dos semanas, será indicativo de si el PRI entra en una nueva era, verdaderamente, al menos en lo que toca a sus presupuestos. O si se trata de sólo retórica.